

TERAPIA INTRATIMPÁNICA

La terapia intratimpánica es una alternativa al uso por vía sistémica (oral intramuscular o endovenosa) de medicamentos, con el fin de lograr una concentración mayor del medicamento utilizado en el oído interno y así mejorar la efectividad de éste minimizando sus efectos laterales sistémicos. Es un método sencillo y ambulatorio, consiste en la realización bajo anestesia tópica con Xilocaína al 10% colocada en el conducto auditivo durante mínimo 20 minutos, de una punción en la membrana timpánica con un trocar muy fino a través del cual se instila el medicamento en el oído medio, la efectividad de la terapia intratimpánica fue evaluado inicialmente en la enfermedad de Meniere, sin embargo, en los últimos años, el uso de medicamentos intratimpánicos se ha extendido a alteraciones tales como hipoacusia inmunológica y sordera súbita idiopática, administrándose sola o en conjunto con terapia endovenosa en algunos casos específicos. Si bien su utilización no es garantía de éxito, existe evidencia inicial de que ésta vía tendría mas éxito que la sistémica y permite su utilización en pacientes en que la vía oral o endovenosa está contraindicada o limitada, como en embarazadas y pacientes diabéticos.

Dentro de los medicamentos mas usados están:

Corticoides: Los más usados son metilprednisolona, dexametasona e hidrocortisona, se usan para disminuir la respuesta inflamatoria en el oído interno y recuperar audición en pacientes con hipoacusia autoinmune, hipoacusia súbita y algunos casos de enfermedad de Meniere.

Gentamicina: se utiliza actualmente para laberintectomía química (destrucción del laberinto, órgano responsable de la regulación del equilibrio y en la enfermedad de Meniere responsable de las crisis de vértigo) siendo ésta la técnica intervencionista más utilizada actualmente en el tratamiento de dicha enfermedad para controlar las crisis de vértigo que no responden a otras terapias, sus efectos pueden ser reversibles, habiéndose descrito una regeneración vestibular en algunos casos.

Las complicaciones de este procedimiento se ven en muy escasas ocasiones y pueden ser: infección en la zona de punción, en algunos casos disminución auditiva (con Gentamicina es mas frecuente), y perforación timpánica persistente, lo que es extremadamente inusual. Las molestias posteriores al procedimiento incluyen: dolor en el oído puncionado, sensación de abombamiento de oído, sabor amargo en la boca y sensación vertiginosa; todas éstas, habitualmente de duración limitada a algunas horas posteriores al procedimiento; es importante destacar además que para lograr su mayor eficiencia el procedimiento debe muchas veces repetirse mas de una vez.

Si tiene alguna duda respecto a lo antes expuesto o referente al procedimiento descrito no dude en consultar con su médico.

**RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE
Y QUEREMOS DARLE EL MEJOR
CUIDADO, CONSULTE CON SU MÉDICO**